

Nacimiento, vida fetal y vidas anteriores, condicionantes en determinados estados florales

Montserrat Chando
www.centroestudiosbach.com

Índice

Introducción	pag.	2
Origen de los estados florales		4
Clematis		4
Mímulus		5
Holly		6
Pine		7
Larch		8
Chicory		9
Red Chestnut		10
Centaury		10
Vine		11
Willow		13
Impatiens		13
Star of Bethlehem		14
Conclusiones		15
Para saber más		17

Nacimiento, vida fetal y vidas anteriores, condicionantes en determinados estados florales

Montserrat Chando

Saber que se sabe lo que se sabe
y que no se sabe lo que no se sabe;
he aquí el verdadero saber
Confucio

Introducción

Primero quería decir, que todo lo que se ha escrito aquí es fruto de mi experiencia de ya bastantes años trabajando con la Terapia Floral de Bach y con la Terapia de Regresión conjuntamente, nada ha sido elaborado partiendo de teorías, sino que he ido recogiendo todas y cada una de las experiencias que se reviven al conectar con los orígenes de las emociones. Mi trabajo se ha visto enormemente enriquecido con las aportaciones de los conocimientos a nivel energético en la colaboración que mantenemos con Nùria García.

desequilibrio, sino porque la complejidad del tema necesitaría un capítulo aparte, y también porque esta etapa es muchísimo más obvia y conocida y de la que se puede encontrar información en infinidad de bibliografía. Hoy me quisiera centrar en las etapas de la existencia, que por estar a un nivel inconsciente son mucho más difíciles de detectar y por tanto de transformar.

Partiendo de la premisa de que *“esta vida es solo un día de colegio”*, vamos a considerar al ser humano como un alma que va escogiendo diferentes personalidades en un cuerpo físico para adquirir experiencia y evolucionar.

Lo que llamamos alma, y solo para poder explicarlo de una forma muy simple y esquemática, la podemos dividir en dos partes: una que llamaremos espíritu, y otra alma-personalidad. El espíritu es la parte que está más cerca y en contacto con Todo lo que Es. El alma-personalidad, es la parte que crea la personalidad y está más en contacto con ella. Si contempláramos la imagen simbólica de Dios en su trono con su larga barba blanca, entonces el principio de la barba



En esta charla se ha obviado la etapa de la infancia, no porque considere que no tenga importancia en la formación de los estados emocionales en

sería el espíritu, la parte media el alma y la parte más alejada, la personalidad encarnada en un cuerpo físico e instrumento del alma-personalidad.

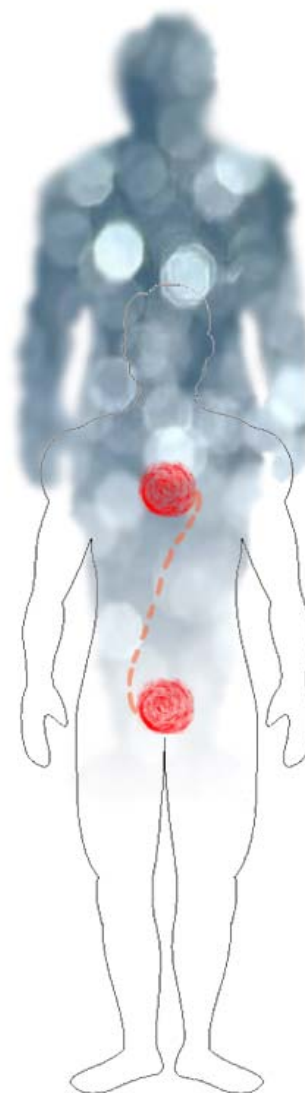
El alma-personalidad vive más allá de las emociones y de la dualidad y es la que guarda la memoria de todas las vivencias de la personalidad, los aprendizajes realizados, los amores cultivados, pero también todos los errores y los desamores. La principal meta del alma, es vivir en el amor, amor por uno mismo y consecuentemente hacia los demás. Y es para alcanzar esa meta que crea una y otra vez diferentes personalidades para poder conseguirlo. En ella puede surgir un deseo imperioso de volver a nacer para llevar a la práctica todo lo aprendido es ese espacio, que denominamos espacio entre vidas, pero si ya es tiempo de volver y el alma no lo desea, entran en juego nuestro amados amigos y compañeros de viaje, para ayudarnos a tomar conciencia de la necesidad de volver.

El alma no solo crea la personalidad, sino que también escoge el entorno, geográfico, temporal y familiar. Cuando ya todo se inicia, sigue muy de cerca todo su desarrollo; dependiendo de lo que desee realizar escogerá un sexo u otro; elige también sus condiciones físicas, es decir, que puede escoger diferentes enfermedad o bloqueos a nivel físico, ya que cree así que le van a ayudar en su aprendizaje, e incluso, su forma de nacimiento y por supuesto sus cualidades y capacidades y todos los aprendizajes que se desean llevar a cabo.

El que se diseñe la vida en este espacio no significa que ya esté

“condenada” de por vida a cumplir con todo lo un día decidido. El alma siempre es libre y puede escoger en todo momento. Y en las Flores de Bach tenemos unos maravillosos ayudantes para hacerlo.

Vamos a adentrarnos ahora en los diferentes aspectos de las esencias relacionadas con esos aprendizajes en las etapas de nacimiento, vida fetal y ciclos vitales anteriores.



Origen de los estados florales

"No conocemos lo verdadero si ignoramos la causa"
Aristóteles

Clematis

Podemos empezar por Clematis. Según mi experiencia y la de muchos otros autores, esta estructura de personalidad se crea ya en el nacimiento o vida fetal.

El campo o cuerpo energético de Clematis no está dentro del cuerpo físico, dependiendo del grado del estado puede estar más o menos desplazado hacia arriba, como vemos en la figura de al lado ¹. Es curiosa la frase que siempre utilizamos para este tipo de personas de que "están en las nubes", "no tienen los pies en el suelo", "están en la parra"; todas ellas indicando que están más arriba que abajo.

¿Qué puede hacer que un ser ya en el momento del nacimiento o incluso en su desarrollo fetal no quiera integrarse en su cuerpo? El terror a la vida, ya no hablamos de miedo, sino de terror, la culpa (que no es más que miedo, o incluso terror al castigo en este caso) y la rabia o resentimiento por volver a nacer.

¿Y por qué pasa?

¹ Imágenes cedidas por Nuría García de su libro **Campos Energéticos y Flores de Bach. Ed. Personal**

A lo largo de todo el periodo fetal el nuevo ser, de una forma u otra, va recuperando las memorias de otras vidas, memorias que tienen relación con los aprendizajes que ha seleccionado en esta nueva etapa física. Memorias de grandes sufrimientos por torturas y malos tratos, memorias de culpas por no haber respetado la libertad, integridad física o emocional de otras personas; pero también ira y resentimiento por encontrarse otra vez en un cuerpo humano, con todo lo que representa. (Cabe decir que no solo recuerda lo negativo, sino que también trae consigo todo el bagaje de lo aprendido y de los sentimientos vividos en vidas felices y placenteras)

Y, podríamos preguntarnos, ¿pero no es el alma quien decide encarnar nuevamente? ¿Cómo es que siente resentimiento o miedo por volver a estar aquí de nuevo?

Esto sucede porque, como dijimos anteriormente, el alma no vive en el plano de las emociones, del sufrimiento y la dualidad; este plano solo pertenece a nuestro mundo físico y, cuando se deciden los aprendizajes y la forma de aprenderlos, no se tiene noción, ya que se han perdido las memorias emocionales, de lo que representa vivir en él. Al entrar en contacto otra vez con todas estas experiencias dolorosas, el alma decide que no quiere nacer de nuevo. Puede incluso dificultar el parto naciendo de nalgas, de pies, no encajándose bien, o enrollándose el cordón umbilical para ahogarse. Algunas pocas veces lo logrará, pero padres y médicos harán todo lo posible para salvarle la vida y él nacerá, pero nunca aceptará su cuerpo y se mantendrá por encima de él. Así

podemos ver claramente que el miedo de Clematis es el miedo a la vida, esto repercutirá muy negativamente en el niño, ya que puede ser catalogado erróneamente de perezoso o con bajo nivel intelectual, cuando lo único que está pasando es que muchas veces no puede registrar los aprendizajes por no estar presente. Esto también puede repercutir a nivel de nutrición en estados pronunciados de Clematis, el cuerpo reclama más alimento pero el cerebro no lo registra, con lo que puede llegar a haber algún grado de desnutrición. Pueden darse también dolores de miembros sin ninguna razón física, porque el cuerpo reclama esa energía que no le llega y necesita para poder funcionar correctamente.

En los partos que se llevan a cabo en muchos de los hospitales en que todavía no se tiene en cuenta el respeto a la madre ni al ser por nacer, y en los que muchas veces hay gritos y luces demasiado fuertes para él; o incluso cuando la temperatura no es la adecuada y pasa frío²; o en el más grave de los casos, la utilización de fórceps, pueden reavivar todavía más las memorias de terrores pasados y confirmar sus creencias de que este mundo es un lugar inhóspito y peligroso y que las personas lo van a tratar mal, ya que interpreta todos estos hechos como una tortura, nada diferente de las que vivió anteriormente. Frente a tamaño sufrimiento el niño se protege

² Muchos bebés, cuando se han comunicado con sus padres durante la Terapia Gestacional, han pedido, a veces suplicado, que necesitaban una temperatura adecuada, ya que de no ser así se activarían memorias muy dolorosas en que habían sufrido de mucho frío, a veces con resultado de muerte física, como otras personalidades en ciclos vitales anteriores.

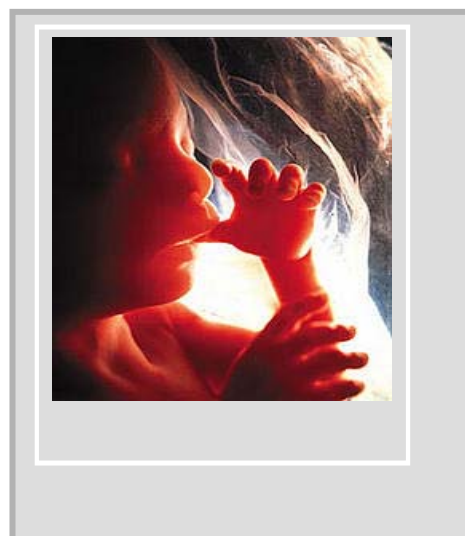
no entrando en su cuerpo “si no estoy, no siento”.

Mímulus

Siempre me ha llamado la atención lo que nos dejó escrito Bach sobre Mímulus de que “viene a aprender la compasión”.

Confieso que hasta no hace mucho no lo entendí. Recordemos que una de las características más importantes de Mímulus es su hipersensibilidad, hipersensibilidad que le hará sonrojarse, ser tímido y apocado (siempre y cuando se quede en un estado primario). A una personalidad Mímulus todo le afecta, tanto física como emocionalmente.

Pues bien, esta alma ha decidido aprender la compasión poniéndose en el plato opuesto de la balanza de la personalidad déspota, cruel e insensible que fue dentro de una personalidad Vine; bien porque desea compensar el daño sufrido, incluso encontrándose con las mismas personas a las que él dañó en un comportamiento



opuesto, o bien porque, debido a su estado de evolución necesita aprender por el camino más difícil.

La personalidad Mímulus, que puede incluso llegar a Rock Rose, puede desarrollarse en la vida fetal cuando el bebé vive escenas en que hay violencia familiar, bien entre los dos padres o bien que sea solo el padre el que trate con agresividad o violencia a la madre. Mucho más graves son los tratos violentos del padre hacia el hijo por nacer, queriendo evitar incluso su nacimiento. Éste registra y vive con absoluto dramatismo, miedo y sufrimiento todos y cada uno de estos hechos, modelando desde ese momento su personalidad. Una persona que haya vivido con miedo en su vida fetal, vivirá con miedo su infancia y vida como adulto, aunque cada persona se manejará de forma diferente con el miedo, éste estará siempre presente.

Si el parto se desarrolla en las circunstancias que hemos descrito anteriormente, y las personas que lo atienden no son respetuosas con él en sus necesidades, el miedo se acrecentará. Unas personas desarrollarán caracteres tímidos y apocados, otras en cambio se irán al extremo contrario y se manifestarán con la misma agresividad de sus padres, que no es otra cosa que una defensa del miedo. Estaremos entonces hablando de Holly, y de la persona repitiendo comportamientos de su antigua personalidad Vine.

Un estado Holly negativo importante se puede desarrollar en estas circunstancias, ya que el nuevo ser se encuentra totalmente desprotegido e indefenso frente a las personas que se supone que lo habrían de amar y cuidar, pero también porque este trato despierta memorias de grandes vejaciones y maltratos, a veces, aunque no siempre, producidos por los mismos seres que ahora son sus padres y el niño reconoce perfectamente. En ocasiones incluso ni tan siquiera es necesario que haya maltratos en la vida fetal, el niño por nacer, como alma, reconoce perfectamente a los seres que van a ser sus padres y recuerda las vivencias dolorosas por sanar. Esta es la finalidad del alma, volver a encontrarse, reproduciendo más o menos (aunque generalmente más menos que más) las circunstancias que crearon el desamor para poder transformar las emociones y creencias no resueltas. Esto significa que un padre o una madre pueden tener por hijo a aquél que maltrataron en otra oportunidad ¡qué mejor ocasión que tener a ese mismo ser como hijo, para así poder tener la oportunidad de



desarrollar la capacidad de amar incondicionalmente allá donde hubo rabia, odio, tiranía y despotismo!

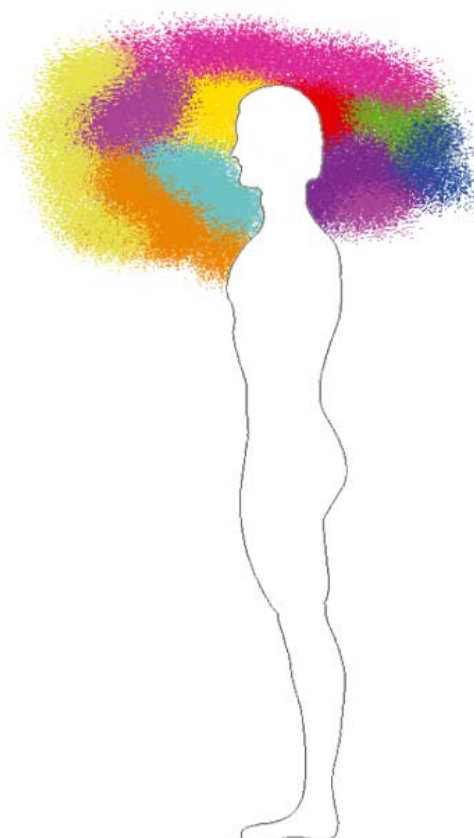
El alma habrá escogido a esos seres como sus padres (ya sea el padre o la madre), para poder desarrollar la capacidad del perdón. Lo que harán esas almas ya dentro de la personalidad, pertenece al libre albedrío del que se nos dota. Podrán llevar a cabo el aprendizaje, o quizás decidirán (inconscientemente, claro) seguir con el mismo papel que interpretaron en el pasado, quedándose atrapadas en la maraña de las emociones. Esa es la grandeza de la posibilidad, nadie nos obliga, solo aprendemos a través de nuestro deseo y voluntad de hacerlo.

A través de estas circunstancias podemos entender el por qué hay padres que tienen un gran sentimiento de culpa que no les permite poner límites a sus hijos y les dejan ser pequeños o grandes tiranos; ya que el ser en el papel de padre guarda la memoria de tiranía y abuso y siente el temor de que si pone límites volverá al antiguo comportamiento, con lo cual alimentará el odio o resentimiento del ser que está en el papel de hijo o hija, permitiéndole que dé rienda suelta a sus sentimientos contra el padre o la madre a través de su tiranía. Si estos estados son muy profundos (ira y culpa), puede que incluso el ser como hijo niegue la ayuda de Holly para transformar sus sentimientos hasta que el progenitor no se haya hecho responsable de lo sucedido anteriormente como otra personalidad.

Otro aspecto importante a tener en cuenta en la creación de un estado Holly negativo, son las carencias

afectivas, ya que la rabia que expresa el adulto no es más que la rabia del niño que no se ha sentido querido ni respetado, ya incluso desde antes de nacer. Recordemos que la rabia no es otra cosa que la ausencia de amor.

Pine



Hemos hablado de Pine en los padres, y ahora vamos a hacerlo del sentimiento de culpa que trae o desarrolla el niño ya antes de nacer. Quizás Pine como Star, son los estados florales que más evidencian el hecho de que hay emociones y estados no

resueltos que se desarrollaron en vidas anteriores. Como hemos mencionado anteriormente al hablar de Clematis, el ser por nacer revive viejos sentimientos de culpa, una culpa en ocasiones totalmente justificada por el dolor infligido a otras personas, pero a veces la culpa que se arrastra viene dada por hechos en que para nada lo está.

Por ejemplo, si en una vida como padre o madre abandona e incluso mata a sus hijos, en una total ausencia de sentimientos durante y después de los hechos, en otra vida posterior escogerá perderlos en circunstancias dramáticas como accidentes, separaciones en guerras o grandes hambrunas, en la que ninguna responsabilidad tendrá.

El aprendizaje para el alma con estos hechos es tomar conciencia del valor del amor por los hijos por el camino más difícil, el de la pérdida, que se vive con una enorme desesperación, impotencia y culpa por no haber sabido protegerlos y cuidarlos. Vemos aquí que el alma tiene la oportunidad de dar un paso adelante y experimentar la culpa que no sintió en la ocasión anterior. Esta misma culpa, que se recoge en la vida posterior, podrá llevarle a escoger la circunstancia de no ser bien recibido por sus padres o bien por uno de ellos, sea por condiciones económicas adversas, por tener ya otros hijos, por producirse el embarazo a una demasiado temprana o tardía edad de la madre o por cualquier otra circunstancia.

El nuevo ser vivirá entonces en su propia experiencia lo que significa ser rechazado o incluso abandonado, pero también desarrollará, o mejor dicho reactivará, un gran sentimiento de culpa porque pensará “si yo no estuviera aquí

mis padres serían felices” o “yo soy el causante de todos sus problemas”, generalizando esa creencia a todos los ámbitos de su vida como niño y adulto. Tendremos entonces que al sentimiento de culpa se le ha añadido el de abandono; no hace falta que los padres lo abandonen físicamente, será suficiente con que no deseen tener otro hijo y no lo reciban con amor, ni le den todo el apoyo emocional que necesita toda alma para poder desarrollarse emocionalmente sana.

Energéticamente, Pine carga un gran peso sobre sus hombros y espalda, es curioso ver que a medida que la esencia va disolviendo la culpa la persona se va enderezando. En este dibujo del libro “Campos Energéticos y Flores de Bach” citado anteriormente, vemos el estado de la persona una vez Pine ha actuado.

Larch



Otro sentimiento que desarrollará será el de la baja autoestima, por un lado derivado de

Pine a través de la creencia del pasado “soy una mala persona” y por otro por la creencia actual derivada de su necesidad de compensar la culpa de que “si no me quieren es que no valgo nada”.

Las palabras que utilizamos diciendo “me siento muy pequeño” para indicar que no nos sentimos capaces o nos valoramos muy poco, denotan a la perfección el campo energético de Larch, que es más pequeño que el cuerpo físico; es por ello que todo lo ve más grande que él mismo, desarrollando un miedo al mundo y al entorno, por eso también verá más grandes a otras personas.

Completando aspectos de Larch podemos mencionar que, un sentimiento de baja autoestima profundo, puede desarrollarse también cuando el bebé ha escogido nacer con un sexo diferente del que deseaban sus padres. Frases como “*¡otra vez un niño...!*” o “*¡qué le vamos a hacer, es una niña...!*” quedan profundamente gravadas en el corazón del bebé interpretando y sintiendo que no es un ser valioso y estimable. Esta baja autoestima dependerá del grado de posterior aceptación de los padres de su nuevo hijo o hija y del trato que le den. Tampoco es necesario que los padres verbalicen su decepción, son suficientes los pensamientos de no aceptación y rechazo, recordando que dentro del vientre materno nos comunicamos a través de un lenguaje universal en que las palabras no son necesarias. Este estado Larch puede permanecer en estado primario o puede derivar en un estado de defensa Elm, que se desarrolla cuando el bebé les dice a sus padres “*seré el mejor para que me aceptéis y reconozcáis mi valor (y por tanto améis)*”, y/o a un estado Centaury.

Y podemos preguntarnos ¿por qué un alma elige estas circunstancias? ¿Qué necesita aprender con todo esto?

Pues sencillamente, siguiendo la Ley del equilibrio, compensar la soberbia que tuvo en otras personalidades. Por ejemplo, si un hombre considera a las mujeres inferiores a él, tratándolas con soberbia, desprecio o altanería, como a algo menos valioso por el hecho de ser mujer, tendrá la oportunidad de nacer como mujer, y que sus padres, en una medida u otra actúen como él actuó en el pasado. Será un largo, penoso y hasta a veces doloroso recorrido, pero aprenderá.

Chicory

Veremos entonces como se instauran más o menos graves carencias afectivas, que unidas al sentimiento de culpa y al de abandono, hará que la persona desarrolle mecanismos de defensa para no caer en una gran depresión por falta de afectos.



¿Y cómo lo hará?

Pues una “buena” manera será desarrollando mecanismos de defensa adoptando una personalidad

Chicory, a través de la cual, por un lado, querrá poseer y controlar a las personas de su entorno para evitar el sentimiento tan doloroso del abandono y la carencia, y por otro, sobreprotegerá para compensar el sentimiento de culpa secundario por culpabilizarse de la muerte de sus hijos (recordemos que fue una elección del alma para aprender a valorar el amor a ellos). Es por ello que el campo energético de Chicory se vale de unos grandes brazos energéticos que controlan, aferran y en muchos casos inmovilizan a las personas de su entorno.

Otra característica Chicory, no menos importante, es la capacidad que tienen de manipular y especialmente de hacer sentir culpables a los demás. Esta estrategia, por un lado le asegura los “afectos” de las personas, ya que si no se lo dan, las hará sentir culpables de una manera u otra a través del chantaje emocional, pero también de descargarse de su propio sentimiento de culpa acumulado de otras vidas y personajes como hemos visto anteriormente.

Chicory en su comportamiento, obtendrá también un beneficio añadido, al sobreproteger a los demás y darles “todo su amor” se sentirá imprescindible, y por tanto muy valorada, compensando por tanto su baja autoestima inicial.

Desde esta visión de Chicory, podemos entender el que sea una de las

personalidades más difíciles de transformar debido a estos estados primarios que está intentando compensar para, no lo olvidemos nunca, no caer en la más profunda de las depresiones o tristezas. Es, bajo mi experiencia, una de las personalidades más complejas de trabajar en terapia.

Red Chestnut

Esto puede ir unido a un estado Red Chestnut, en que el gran descuido y desamor de otro tiempo, se compensa con el sufrimiento por el bienestar de las personas a las que se ama, al igual que Chicory, en un mal entendido amor.

Centaury

Vamos a hablar ahora de Centaury. Como todos sabemos Centaury ha renunciado a su poder, y también que todo Centaury está sustentado por un Larch negativo (a su vez creado por un sentimiento de culpa). Larch “no puede”, “no sabe”, “no es capaz”, todas estas creencias están relacionadas con la renuncia al poder.

Pero ¿por qué un alma decide renunciar al poder?

Porque le tiene miedo, un gran miedo, a veces incluso terror. Guarda las memorias de personalidades pasadas en

que causó tanto dolor a sus semejantes, que se dice a sí misma “nunca más utilizarás el poder”, “el poder es destructivo”. Y esto es lo que hace Centaury, entrega su poder en manos de un Vine o Chicory o en algunos casos de un Vervain; pero ella no lo quiere para sí, como nos dejó escrito nuestro querido E. Bach en su bella historia de Centaury, prefiere recibir dolor que causarlo, hasta que no aprenda su lección.



Lo más probable es que Centaury elija ya a padres que actúen de Vine y de Chicory para poder llevar a cabo su aprendizaje. Encontraremos así que será sometida, por ejemplo, por el padre Vine que, en el mejor de los casos, no le dará la libertad que toda alma necesita para desarrollarse. En el peor, la maltratará física, emocional o psicológicamente. Ni más ni menos que el reflejo de su propia actuación en otra experiencia vital anterior, más que probablemente como hombre en su trato con las mujeres. ¿Cómo evolucionará la persona?. Nadie puede saberlo, ya que puede permanecer en un estado Centaury toda su vida, o también puede alternar entre rasgos Centaury y Vine llevada por la rabia que le han producido los hechos de la infancia y también, no lo olvidemos, por

las rasgos de una personalidad cruel y déspota, procedentes de personajes anteriores vividos y que necesita compensar a través de Centaury.

Otra de las características de Centaury es que se somete para obtener la aceptación de los demás, “te sirvo, te complazco aún a costa de anularme yo, así no me rechazas”. Sí, Centaury tiene miedo al rechazo, por eso actúa desde el sometimiento. Pero no hace más que proyectar el rechazo que siente de sí misma (recordemos que los pilares de Centaury son Larch y Pine). Aunque también puede someterse por miedo, miedo que no es otra cosa que una consecuencia de renunciar a su poder y por tanto de no verse capaz; por eso entrega su vida a los demás para que la dirijan, así no corre el peligro de equivocarse, con la ventaja de que si sale mal o eso la hace sufrir dará siempre la culpa a “sus verdugos” con profunda amargura y resentimiento.

Pero ese miedo también es el reflejo, el “boomerang”, de lo que causó en otras vidas.

Vine

Y esto, como ya dejó escrito E. Bach es el origen de todo, la personalidad cruel, déspota y codiciosa de Vine.

Y ahora podemos preguntarnos ¿y cómo se origina un gran Vine?.

Hablando en términos de infancia, y dando solo una pequeñísima pincelada, podemos decir que se origina cuando el niño es brutalmente maltratado o presencia escenas de maltrato hacia su familia. Su corazón sensible recibe tal duro golpe que necesita cerrarse para no volver a abrirlo nunca más. Se cierra al sufrimiento, pero también a sus sentimientos y a los sentimientos de los demás. Pero este tema de la infancia es demasiado extenso para poder abordarlo desde estas páginas dedicadas a periodos anteriores, ya que también hay “pequeños Vine”.

Pero puede ser que también se vaya de una vida en que ha sufrido maltratos y vejaciones como Centauro, lleno de rabia y resentimiento, diciendo *“nunca más volveré a pasar por esto”* y entonces se vaya al polo opuesto en su siguiente vida, vengándose de todas las almas que lo maltrataron en la anterior, porque las almas acuerdan volver a encontrarse para sanar las heridas anteriores.

Como ya hemos dicho antes, el hecho de acordar lo que se va hacer en la vida física posterior no es determinante, ya que se tiene la oportunidad del perdón; pero el alma es libre y escoge, ya que como almas siempre estamos en contacto a ese nivel y podemos hacer y deshacer acuerdos según nuestra evolución. Por ejemplo, si se acordó que esta vez se iban a intercambiar los papeles y el verdugo ahora será una víctima, ésta puede evolucionar y darse cuenta de que el sufrimiento no es el único camino, puede transformar su sentimiento de culpa y aprender a valorarse, así,

aunque solo sea una parte la que evoluciona, el “contrato” se rompe.

Este es el poder que tenemos. Y este es el poder y el privilegio que también tenemos como terapeutas, de acompañar a las personas que acuden a nosotros y facilitarles, con la maravillosas Flores de Bach y con nuestra comprensión del trecho del camino ya recorrido por nosotros, su camino de evolución.

Pero también podemos preguntarnos ¿y quién fue el “primer Vine”? Para responder a esto debemos trasladarnos a la noche de los tiempos, en que el alma sale del “paraíso”; en el simbolismo que hemos utilizado al inicio, es como si le creciera la barba a Dios y ésta se aleja de la fuente divina (esto forma parte de la evolución) y se adentra en la dualidad. Al verse cada vez más separada del origen siente soledad, y cuanto más y más se separa, más y más olvida quien es. Y siente miedo. Vemos entonces que el miedo no es otra cosa que la ignorancia de saber quienes somos. Al sentir miedo se siente vulnerable y entonces necesitar dominar a otras almas.



En el camino de evolución se dará cuenta de que actuar así va en

contra de la Ley Divina y necesitará reparar el daño causado. ¿Naciendo como Centaury, o utilizando todo su potencial de poder en positivo? El alma es libre y elige el camino que cree más conveniente para ella, pero también es cierto que al adentrarse en la dimensión de la dualidad, necesita experimentar desde un lado y de otro para finalmente hallar el equilibrio.

Vemos así el porqué E. Bach dijo que el trabajo desarrollado con las esencias es un “trabajo Divino” ¡cuánto nos facilitan volver a encontrar el equilibrio perdido!

Willow

Y nuestra querida Willow entra en acción. ¡Qué maravillosa y enorme es la capacidad del ser humano de hallar siempre el “equilibrio”! Si, el equilibrio entre la culpa profunda e inconsciente, que no es otra cosa que rabia y resentimiento hacia uno mismo; y el resentimiento y la culpa que se vuelca hacia fuera, no viendo, ni mucho menos asumiendo, la propia responsabilidad de lo que sucede, creyéndose una víctima del entorno.

Impatiens

Le toca el turno a Impatiens, el que siempre va corriendo. Si Impatiens se encontrara a este bonito caracol como compañero de viaje es seguro que sufriría de un profundo ataque de

angustia. Para él es insufrible este ritmo.

¿Y por qué tiene tanta necesidad de correr?

Vamos a ver las tres facetas originarias de esta personalidad: tenemos el sentimiento de incapacidad (Larch), las carencias afectivas (Heather) y el miedo. Vamos a centrarnos en este último por ser el más inconsciente.

Puede haber un miedo a todas esas cosas que nos son bien conocidas, pero en Impatiens podemos encontrar otro miedo que le impulsa a correr y tener la sensación de que nunca tiene tiempo suficiente: el miedo a no poder cumplir con el propósito que se ha propuesto en esta vida. Es realmente un estado muy angustioso, y es tanto más angustioso porque la persona no es en absoluto consciente de él, por eso muchas veces deberíamos asociar Impatiens con Sweet Chestnut y con el origen que lo está causando, y que Impatiens puede intensificar los síntomas. El campo energético de Impatiens está desplazando hacia delante, bien en su totalidad o parcialmente, de cuerpo para arriba o de cuerpo para abajo; el campo energético de Mimulus está desplazado hacia atrás; tenemos aquí otro par de opuestos, al cual Scleranthus puede acudir en su ayuda para sencillamente equilibrar estos desplazamientos energéticos y ayudar así a sanar estos dos aspectos: el miedo y la impaciencia.

Ese miedo se da cuando el alma-personalidad necesita y quiere sanar todo lo que lleva arrastrando de muchas vidas y siente que “ha perdido el tiempo” en ellas, aunque también

puede darse un cierto sentimiento de sentirse incapaz por llevarlo a cabo, ya sabemos que sentimiento de incapacidad y miedo van de la mano.

Ese mismo miedo puede darse ya en el nacimiento cuando el niño actúa desde una gran presión de impaciencia por estar ya en el mundo físico, quizás padres, médicos y comadronas no sean conscientes de la prisa por nacer del bebé, pero ésta estará ya instaurada en sus emociones más profundas, actuando así hasta que no aprenda a confiar en el tiempo.

Star of Bethlehem

Y ya por último hablaremos de Star. El campo energético de Star está fracturado, como si viéramos un jarrón roto como podemos ver en la figura de al lado. Esta fragmentación de la energía es un sistema de protección hacia el sufrimiento, bien sea físico, bien sea emocional, ya que si hay una desconexión no se siente, o se siente menos. Dependiendo de la gravedad del trauma esta fragmentación energética puede ser total o parcial. El Dr. Hamer ha constatado a través de pruebas radiológicas, que el niño, ya en el vientre materno, desarrolla lo que él ha denominado Focos de Hamer y que tienen una incidencia directa con la parte concreta del cuerpo relacionada con esa emoción.

Al contrario de lo que a veces se cree, el nacimiento no necesariamente supone un trauma, en ocasiones el

hecho de volver a nacer, es una fuente de inmensa alegría por volver a estar aquí y reencontrarse de nuevo, tal y como se acordó en su momento, con viejos compañeros del alma.



Hemos hablado ya de diferentes circunstancias en que el nacimiento, e incluso la vida fetal, son fuentes de graves y profundos traumas, muchos de los cuales los crea el propio bebé ante la negativa de nacer de nuevo. Otros, son creados por los profesionales que atienden el parto, porque ignoran la importancia de ese momento, ignoran que es extremadamente sensible, e ignoran sus necesidades; por tanto es de vital importancia que se tengan en cuenta para poder minimizar al máximo las emociones negativas que se pudieran crear o reactivar en esos momentos.

Como terapeutas podemos ayudar a que más y personas tomen conciencia de que un bebé, ya desde sus primeros días dentro del vientre materno, se desarrolle en un entorno sano, tranquilo y amoroso para que pueda tener un feliz desarrollo físico y emocional. Cualquier impacto que reciba la madre embarazada tendrá repercusiones en su hijo. ¿En qué medida?. Imposible saberlo y medirlo, ya que dependerá de lo que cada alma traiga por sanar y de que se reactiven viejas memorias o no. Lo que sí es cierto es que las actuales prácticas médicas de utilizar luces intensas, hablar de cualquier cosa y con voces fuertes mientras el parto está ocurriendo; el ambiente frío física y afectivamente de los hospitales, el trato poco o nada humano hacia la madres y los niños, el separar al bebé de ella para pesarlo, medirlo, lavarlo, vestirlo, o incluso, el mayor de los horrores, pincharle para hacerle pruebas o ponerle pendientes; cogerlo con manos bruscas y nada amorosas, o programar los partos para comodidad de los profesionales, ya de por sí podría ser un trauma para él; pero si a todo eso le añadimos todas las cargas emocionales y vivenciales que puede traer del pasado, el nacimiento puede llegar a convertirse en una cámara de horrores, al revivir viejos y terribles hechos que el alma trae por sanar. ¿Podemos imaginar por ejemplo que al ser tratado así un bebé vuelva a revivir los horrores de tortura y humillación de un campo de concentración en una época bien cercana? Pues esto es lo que puede suceder y está sucediendo en no pocas ocasiones.

Este trauma, como ahora ya bien sabemos, condiciona a la persona a lo

largo de toda su vida, ya que no podrá desarrollarse plenamente hasta que estos traumas estén sanados. Recordemos lo que nos dice Nuria García sobre Star: *"el campo personal se fragmenta y se distancia de sí mismo en todas direcciones, entorpeciendo y, en algunos casos, anulando el circuito energético, la energía se estanca y termina por "pudrirse". Algunos órganos empiezan a funcionar de manera irregular, surgen dolores físicos y entumecimiento como respuesta al cese de fluido. Los chakras quedan también rotos y descentrados"*.

Conclusiones



"No conocería el nombre del bien, si su opuesto no existiera"
Heráclito

Dentro de la tremenda complejidad de todo lo que vivimos como ser humano hay una simplicidad absoluta:

El alma necesita aprender
constantemente
para poder vivir en el equilibrio y en el amor.

Para conseguirlo cumple las Leyes Universales, tres de las cuales son:

- La Ley de la Polaridad que podríamos resumir diciendo que, la medida de la oscilación hacia la derecha es la misma que hacia la izquierda. Todo tiene dos polos, todo tiene su par de opuestos, los opuestos son idénticos en naturaleza, pero diferentes en grados.
- La Ley de Causa y Efecto dice que todo efecto tiene una causa y toda causa tiene su efecto. Todo sucede de acuerdo con esta ley, la suerte no es nada más que el nombre que se da a una causa no conocida. Buda la definió así: *“Los efectos siguen a las causas como la sombra al cuerpo”* y Jesús se refirió a esta ley diciendo: *“Con la varas que midieres serás medido”*.
- Todo está regido por el principio de la mente. Todo pensamiento y por tanto creencia, crea la realidad. Tienen masa y al salir de nuestro cuerpo mental crean nuestro entorno y circunstancias con las que nos vamos encontrando a lo largo de nuestra vida.

¿Y para qué nos puede servir todo esto como terapeutas florales?

Desde mi práctica, me ha servido para entender mejor la naturaleza humana y ver que detrás de todo comportamiento siempre hay una poderosa fuerza de aprendizaje.

Desde nuestra perspectiva cotidiana podríamos pensar que la persona más rica del mundo, o la más inteligente, o la que ha hecho más cosas

importantes ha aprovechado mejor su estancia aquí que una que, por ejemplo, haya vivido en la más absoluta de las pobreza e incluso en la indigencia. Pero lo importante no es lo que se hace, sino lo que se aprende; y sería posible que en el primer caso la persona no hubiera aprendido nada de lo que el alma necesitaba (aunque ella siempre extrae un aprendizaje de todo), pero la segunda hubiera podido aprender humildad y compasión hacia los que sufren y ese hubiera sido el paso más importante en su evolución. Me ha enseñado también, a ver que detrás de una personalidad Chicory, por ejemplo, se esconde mucho dolor y sufrimiento y que con su comportamiento solo está intentando sobrevivir a él, pero también aprendiendo una lección importante, quizás no por el mejor de los caminos, pero es que cada alma tiene su ritmo; ella también aprenderá.

Otra de las cosas no menos importantes, es a desarrollar el apasionante trabajo de jerarquizar y asociar las esencias, porque de nada sirve por ejemplo, dar Clematis a una persona si primero no se resuelve su profundo conflicto que la hace salir de su cuerpo, porque ¿qué tonto va a cerrar el paraguas mientras llueve a cántaros en un frío día de invierno?

Vemos así que no hay ninguna emoción, comportamiento o creencia que existan por separado, todo está íntimamente relacionado y que primero, todo crea una profunda sinergia entre sí, la cual deberíamos tener en cuenta para beneficiarnos al máximo del profundo efecto sanador de las esencias; segundo, todo nuestro sistema emocional y mental trabajan como una red, estando todo interconectado,

siendo imposible fragmentar o contemplar separadamente el conjunto de las emociones, y éstas de las creencias y pensamientos.

Espero y deseo que todo esto pueda quizás, ayudaros a vosotros también en algún momento.

"¡Triste época la nuestra!"
Es más fácil desintegrar un átomo que superar un prejuicio"
A. Einstein

Doy las gracias a Núria García por haber cedido las imágenes del campo energético publicadas en su libro *Campos Energéticos y Flores de Bach*

Si queréis saber más sobre los temas expuestos:

Sobre las emociones y su incidencia en el campo energético

Campos Energéticos y Flores de Bach. Núria García. Ed. Personal

Sobre reencarnación y nacimiento.

Los nueve peldaños. A.y D. Meurois-Givaudan. Luciérnaga. 1993
La libertad de ser. Annie Marquier Índigo 2007. (capítulo: Las estructuras de carácter)
La Vida antes de Nacer. Ed. Continente
Dr. José Luis Cabouli.
Muchas Vidas. Muchos Maestros. Brian Weiss. Ediciones B

Podéis bajarlo gratuitamente en este enlace

[Muchas Vidas Muchos Maestros](#)

Terapia Gestacional

http://centroestudiosbach.com/terapia_gestacional.html

Sobre los traumas de la infancia y cómo afectan al adulto

La llave perdida.

Por tu propio bien. Raíces de la violencia en la educación del niño.

Ambos de Alice Miller. Tusquets Editores

Sobre las 7 Leyes Universales

El Kybalion

Podéis bajarlo gratuitamente en este enlace

[El Kybalion - Los misterios de Hermes](#)

Sobre los Focos de Hamer

<http://www.nueva-medicina-germanica.com>

Sobre la jerarquización y asociación entre esencias

[La Jerarquización y la Asociación de las esencias florales de Bach](#)

Sobre el nacimiento del alma

La libertad de ser. Annie Marquier. Índigo 2007. (capítulo II)

El Árbol de la Vida de la Kabala